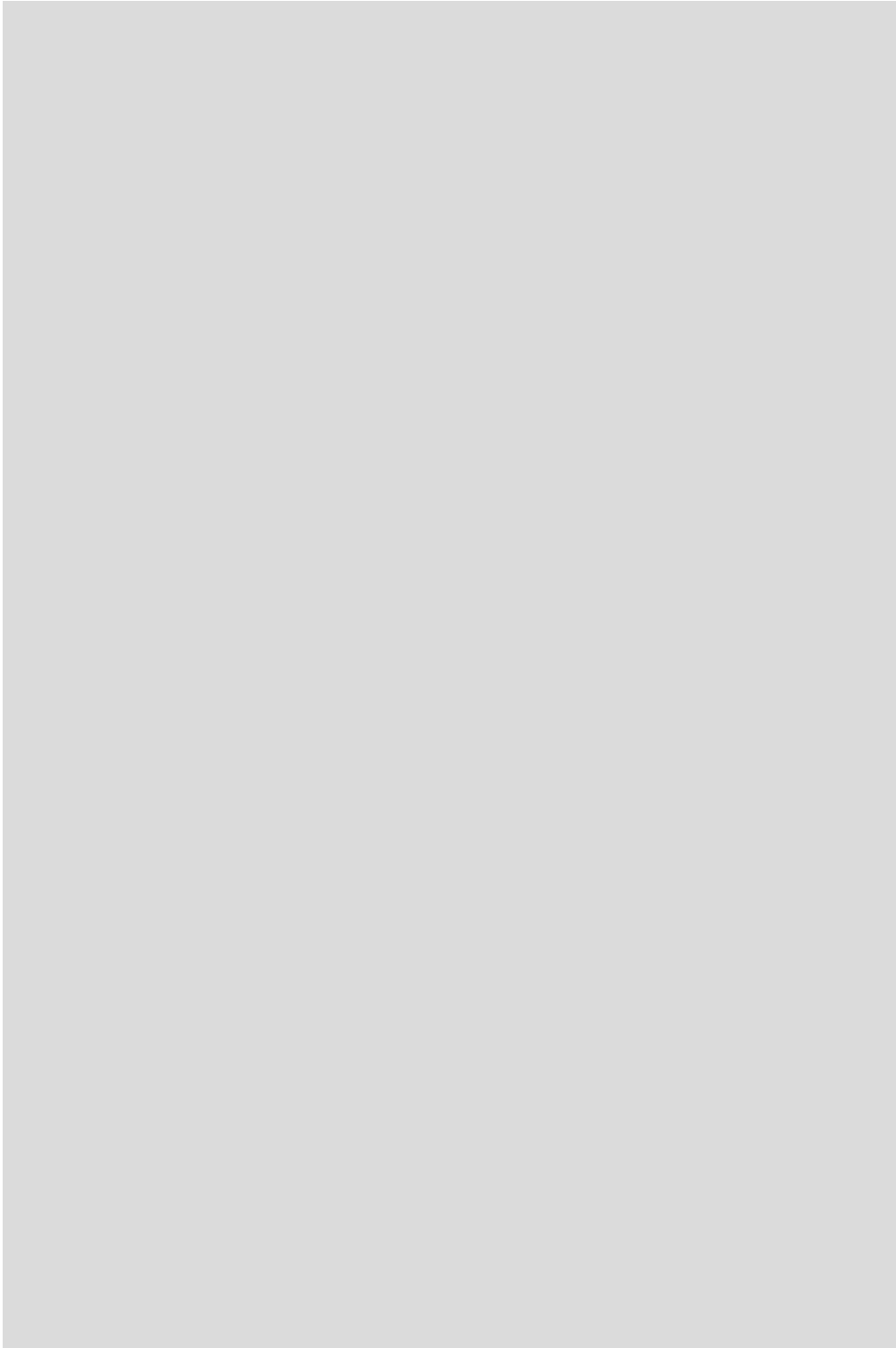


el hombre que aun sueña con no soñar

brandsliver



Capítulo 1

Capítulo 2
Cierta noche de desvelo
Que en mi cama
yacía esperando
Una visita del sueño
Que no se presentaba
De pronto mi cama se vio invadida
Pequeñas hadas del país de Nod
Con tal sorpresa, el sueño jamás vendría
Cientos de pequeñas y tintineantes hadas revoloteaban
De pronto de entre ella algo suscito
Una grito dos palabras Sueña soñador y nada más
En mi parpadeo desaparecieron todas
Sin dejar rastro salvo la frase que divágate se quedo en mi cabeza
Volví a mi intento de dormir
Pero de nuevo algo lo interrumpió
Un sonido melodioso proveniente del armario
Me levante Fascinado por tal sonido
Algo antes presenciado por mis incautos oídos
Al abrir la puerta me encontré con algo más que ropa
Frente a mí una inmensa playa cubierta por el manto de la noche e iluminada por la luna
Y a lo lejos una silueta de una sirena que me llamaba,
Pero perdido Pronto mi oído Perdido ya no era mío
Una voz que me cautivo
Una sirena en una piedra cerca de la oriya me cantaba una hermosa melodía
"La luna de la rivera cubre las aguas, la luna de la rivera cubre nuestras almas"
"Amor de el atrio nocturno, protege a los amantes de la noche habitados a la nocturna charla"
Mi extrañada persona serró los ojos y al abrirlos ella ya no estaba
Regrese sobre mis pasos
Y entre de nuevo a mi evitación
Regrese a mi cama
Dormite un segundo pero de nuevo algo me despertó,
un sonido conocido
Al enfocar me encontré con un ángel
Alguien tan perfecta y especial
Un ángel que no veía desde mucho tiempo atrás
Que creí olvidar pero solo una quimera fue
Ángel celestial que viene hoy ante mi
Creo que debó de mentir engañar y engañarme para no sufrir
Debes de saber que no siento nada ya
Aun que una mentira sea y nada mas
No quiero aceptar que aun en mis sueños llegas a estar
No quiero aceptar que lo que creí olvidar fue una mentira
Déjame mentir y no decir que aun no puedo

olvidar Déjame mentir y no decir que hoy no suspiro
por ti Déjame mentir y decir que ya no siento nada por
ti Aun que eso sea mentira Tú y yo lo sabemos pero no
sé si es lo mejor Deja me decir que solo es un sueño y
que no dije todo lo que dije aunque sea la verdad
Parpadeo y te veo Parpadeo y te veo Y solo significa
que es verdad lo dije y no me retracto ya Lo dije y esa
es la única verdad Cierro los ojos los abro Ya no estas
Los vuelvo a cerrar esperando que estés pero solo fue
un sueño todo fue un sueño Un sueño y nada más

Capítulo 3 En bestia e mudado la piel

Una bestia sin corazón

Más no por cruel

Si no porque incauto a caído en tus manos

Atrapado estoy

Fiera cautiva que anhela un pequeño bocado de tu
corazón

Alimento que saciaría la locura de tu ausencia

Anhelando embriagarse en el dulce sabor de tus besos

Perderse en los cautivadores bosques de tus ojos

Y encontrar el aliento perdido en la exótica esencia que
despides

Aire para que, si me sacia mas el aroma de tu perfume

Luz de día, para que si solo una sonrisa tuya que hace
que el cielo se extinga

Una bestia soy

En eso me e convertido

Una bestia carnívora que esta a dieta de corazón

Bestia salvaje amansada por una hermosa mujer

Una mujer que es la única que lo logra contener

Una bestia sin corazón
Porque ese corazón lo tienes tú
Corazón pequeño y herido
Pero que solo puede latir por ti
Y muere lentamente
Si se aparta de ti
Muere lenta y dolorosamente
Y solo tú lo mantienes con vida
Triste es la realidad un bastardo sin corazón soy
Una bestia desalmada que disfruto de la carne humana
Y que ya solo le queda una triste desilusión
Bestia soy
Bestia seré
Solo amansado estoy
E caído en desilusión
Encontré mi corazón
Y caigo en el remordimiento de lo que fui
Y ahora solo espero no hacerte daño

Porque no quiero tener eso en mi conciencia

No prometo ser nada que no cumpla

Así que lo unió que puedo prometer es intentar no
hacerte daño

Y regalarte sin reparo mi pequeño corazón

Nada soy ya

Una bestia

Que finge ser normal

Que intenta comer tu corazón

Pero con buena intención

No con malos deseos

Si no, todo lo contrario

No soy un santo, lo se

Pero tampoco un demonio enculado

Soy una Bestia que se enamoro de una humana

Soy una Bestia que se enamoro de ti

Soy una bestia que se muere por ti

Soy una bestia que solo le queda un aliento de vida

Soy tu bestia furtiva que muere en la agonía

Soy el humano desterrado del cielo

Soy tu Dante Alighieri

Soy tu don Juan Tenorio

Soy tu don Quijote de la mancha

Soy tu eterno y fiel bestia

Soy tu eterno y fiel amante

Soy tu eterno y fiel cautivo

Y al final no soy nada si no estoy contigo.

Capítulo 4

Se vende corazón:

Se vende corazón, sin mucho uso, pues poco ha sido
quien lo ha tenido

Se vende corazón, casi nuevo, pues nadie ha durado
tanto para poder descarrilarlo

Se vende corazón, por razones de espacio

Se vende corazón, porque yo ya no lo necesito

Se vende corazón, pues busco uno nuevo que no se
desarme al primer descontrol

No lo regalo pues se que vale algo, pero tampoco lo
vendo caro, por que se que no vale tanto

En la compra de mi corazón, de relajo se lleva mi alma
herida, y un aromatizante de buen olor

Quien lo quiera verificar con gusto contactar a este
tonto vendedor de basura,

Quien este interesando ya sabe con quién conversar, no
me importa negociar, solo quiero desáseme de un
estorbo mas

Se vende corazón barato, pues caro nadie lo quiere
comprar

Se vende corazón casi regalado pues regalado nadie lo
quiere tomar.

Capítulo 5 La lluvia nos ha cubierto por completo

Las nebulosas nubes tapan por completo al quemante
sol

La lluvia ha mojado tu cabello y tu ropa, al igual que la
mía

Una gota recorre tu rostro

Se mueve como en un laberinto

Desde tu frente corre por tu mejilla

Y sin pensarlo se dirige a tus labios

Unos labios sonrojados por el frío

Te tomo entre mis brazos por que así me lo pides

Estamos frente a frente

Siento tu respiración agitada

Me miras con dulzura y yo te suelto una mirada que
dice con ternura

Te protegeré

Sé que lo sabes, tu mirada lo dice todo

Sé que te sientes bien en mis brazos

Como yo me siento bien que estés en ellos

Se lo que sucederá despues, como tú lo sabes

Quieres que me acerque más

Y lo hago sin dudar

Estamos a milímetros de eso que tu sabes que pasara

De nuevo me miras y cierras los ojos

Hago lo mismo y me acerco ese restante espacio

Por un momento estamos en un estado de trance

Que parece durar años

Pero como los años se pasan volando

Por un momento se me olvido el frio

Por un momento se te olvido la lluvia

Por un momento se nos olvida el mundo

Solo somos tú y yo

El sabor de tus labios que se encuentras con los míos

Acasos es un sueño

Acaso no es real, este momento

Tiene que serlo porque es tan irreal

Que solo en los sueños puede ser tan perfecto

El momento justo

El lugar justo
Con la persona correcta
Solo puede ser un sueño
Si no es un sueño de mi mente ociosa
Entonces es tu sueño en el que me encuentro
O solo trato de negar que es verdad y que tengo miedo
que se termine
Un momento tan perfecto
Tan especial
Que dejare guardado en mi recuerdo
Como la primera vez que te vi a los ojos
Se termina el momento
La lluvia de nuevo cae
El frio de nuevo se siente
Tus ojos se abren y me miran una vez más
Me sonríes, tocas mi mejilla con tu mano
Con tus dedos tocas mis labios
Como si trataras de atesorar este momento con todos
tus sentidos

Limpias una gota de agua que en mi mejilla corría

Te sonrió

Aun tienes frío

Mis brazos aun te cubren

Me abrazas con fuerza

Como si no quisieras soltarme jamás

Colocas tu cabeza en mi hombro

Creo que sollozas

No digo nada, se que nada con eso cambiara

Me has dicho que te vas

Me has dicho que no regresaras

La lluvia no deja de caer

Yo no te dejo de abrazar ni tú a mí

Pero el tiempo se acaba

Y la lluvia no deja de caer

Ya es hora

El tiempo termino y ya es hora

Te despides de mí

Me das un pequeño beso de despedida

No sé si es una gota de lluvia o una lagrima la que
corre por tu mejilla

La limpio y dejo que te vallas

La lluvia no deja de caer

Y yo ya no siento nada de mí ser

Hasta nunca

Hasta siempre

Y hasta pronto.

Capítulo 6 Tengo que dejar de beberte de fumarte de
pensarte

No sé si sea posible si te has arraigado tanto a mí
Pero debo de intentarlo pues es lo mejor para los dos

Debo de dejar de dormirte de soñarte de imaginarte

No sé si sea posible ti te tengo tan dentro de mi

Pero debo de hacerlo por amor a ti

La imposibilidad existente era presente

Y era el riesgo que sabíamos los dos

Tan sublime la iracunda realidad que se agulpa en mi
cabeza

Trato de no pensar

Trato de no buscar

Trato de ni siquiera respirar

Pero es tan difícil no hacerlo

Levantarme de la cama y saber que todo estaba mejor
ayer

Las horas que pasan son una maldita patada en la ingle

Mi aliento se ve reducido a un guiñapo pues ni siquiera
eso puedo

Sin ánimo de dormir

Sin ánimo de soñar

Sin ánimo de despertar

Que maldito exilio que carcome mis entrañas

Quisiera ya no fumarte no beberte pero

Ya no tengo suficiente fuerza de voluntad

Solo quiero beber y olvidar que ya no me siento tan
bien

Capítulo 7

El cielo muestra señales de vida tranquila

La noche ha cesado, la locura y el libertinaje
descansan

Mis ojos cansados anhelan mi cama

Mis labios esbozan un bostezo inconsciente que es el
canto de él desvelados

Arrastro mis pies que parecieran que pesaran una
tonelada

Parece que la gravedad ha aumentado abruptamente y
que solo es sobre mí que el efecto es evidente

Un milagro el llegar a mi cama sin a ver caído bajo el
sueño de Morfeo en el piso de la pieza

Y así con la ropa de la noche anterior que sirve de
cómoda pijama entro en coma

Es allí cuando todo el viaje inicia

El estado rem me hace recordar que en algunas horas
tengo que ver a alguien muy especial

Qué triste es que la noche anterior allá estado
consolando mi soledad en la pieza de alguien más de...

Labios no tan dulces pero aceptables

Ojos no tan hermosos pero re confortables

Aroma no tan embriagante pero en absoluto seductor

Aun tengo conmigo ese aroma que surge de los que aman con la pación de una noche y nada más

De pronto caigo en el sueño más extraño que había tenido desde hacía mucho tiempo

Mi cuerpo ardía, podía sentir como si una estrella muriese dentro de mí y la explosión de iones desintegrara mi ser rápidamente

Me rodeaba un luz segadora y de pronto nada...

No podía divisar ni escuchar nada en la inmensidad de mi pletórico sueño

De pronto una explosión de energía pura que emanaba y reintegraba mi existir en una inmensidad universal, una danza cósmica de astros en formación

Y luego cierro los ojos un segundo, me siento cansado de tanta exaltación

Emociones que se sumaron rápidamente en un solo segundo

Mis ojos somnolientos y allí mismo flotando en el espacio caigo en le sueño mas terrible que pudiera imaginar

Yo despierto en la realidad.

Capítulo 8 Las luces eran tenues y el frío se sentía como un golpe directo al rostro, helando los bigotes de "el oso", sintiendo el frío en la piel y en el corazón. Sus patas estaban cubiertas de nieve, que ya había mojado sus pantalones hasta los tobillos, el pelaje estaba cubierto de esas pequeños y escurridizos copos de nieve que caía errantes del cielo nocturno cubriéndolo lentamente de un color blanquecino, y el allí, en medio de la calle vacía y oscura, congelándose en la intemperie del tiempo cruel, mientras por dentro se iban sintiendo cada vez más abrumado y miserable.

Su necesidad de marcharse le resultaba común, así había pasado prácticamente toda su vida, escapando de sombras de un pasado que prefería no recordar.

Estuvo huyendo de sí mismo demasiado tiempo, pero tarde o temprano todo de lo que huimos, termina por encontrarnos y cuando lo hace estamos completamente a su merced. Y ahora que realmente quería hacerlo, salir corriendo no se podía mover, su corazón palpitaba cada vez más rápido con el pasar de los minutos, que para su circunstancia le parecían eternos, su mente le gritaba <corre, corre y no voltees atrás> pero sus piernas no respondía, estaba estático como si el miedo lo hubiera tragado por completo.

Sus garras temblaba ya por el frío y de su hocicó salía su aliento cálido que se dejaba ver a simple vista en esa helada noche diciembre, en sus ojos negros se sentía una profunda amargura como si algo dentro de él estuviera muerto, saca su reloj del bolsillo de su abrigo y miro la hora con la tenue luz que llegaba de una farola cercana, vio la hora y solo suspiro, guardándolo de nuevo en el bolsillo. Levanto la mira al cielo y dejo que los copos de nieve cayeran en su rostro, mientras calmaba su respiración, para de nuevo

bajar la cabeza y mirar a sus pies que estaba llenos de nieve, donde moría un poco más, mientras a su alrededor todo seguía igual.

De las sombras una silueta apareció, que se acercaba lenta mente hacia "el oso" que estaba aún bajo la intemperie, y el cielo nublado de la noche, poco a poco se asía más visible con la ligera luz de los faroles, unas botas para nieve comenzaron a marcar sus paso, unos vaqueros azules deslavados y un poco rotos de la rodilla izquierda comenzaron a divisarse en la tenue luz, luego un abrigo negro y prontamente un rostro de mujer, un encantador rostro, un tanto sonrojado por el frió, con un gorro color carmín tejido que cubría un largo cabello negro, traía consigo un bufanda tejida, que cubría parte de su cuellos y con las manos cubiertas en las bolsas del negro abrigo.

Lentamente se acercó a "el oso", <como estas, viejo oso> sonriendo cariñosamente, al oso postrado frente a ella, tan imponente y tan melancólico. El la miro con esa mirada que solo los recuerdo pueden hacerte poner en el rostro, esa mirada llena de brillo y de alegría ahogada, mientras solo hacia una pequeña mueca de agrado con su hocicó.

Ella se acercó a él y lo abrazó fuertemente, mientras el solo se quedaba impávido ante tal escena que le resultaba inesperada, solo atino a corresponderle ese abrazo que duro escasos Segundo pero que, para ellos compensaba todo el tiempo en los que los dos estuvieron ausentes, el osos olfateo su cabello recordando su aroma, recordando todo lo que alguna vez pasaron, levanto su cabeza y lo miro, con esa mirada profunda, dulce y nostálgica. <así que ya te vas he, de nuevo y sin mí, como la última vez> reprocho la

chica, con un nudo en la garganta, que no le dejaba articular muy bien y conteniendo el llanto en sus ojos color avellana.

"el oso" la miro fijamente a los ojos mientras ella le tomaba de la garra, el esbozo un pequeña sonrisa en sus negros labios, que hizo sonreír a la dulce Cecilia, pero de nuevo bajo la mirada, aunque su compañía le resultaba muy grata, simplemente no podía seguir así, ella no podía ir con él, aunque él quisiera, su lugar no pertenecía a su lado

El oso comenzó a mirar una moldura de una casa a lo lejos, y con una voz un tanto titubeante tuvo que decir una verdad que le resultaba realmente incómoda para él...

<lo cinto Cecilia, sabes que no puedes venir con migo, no sé a dónde voy y no sé si llegare, tu vida y mi vida son demasiado diferentes para que puedan existir unidas, soy un oso, a veces hombre y a veces ave que emigra con el cambio de estación, soy demasiado errante cariño, soy demasiado constante siendo inconstante y la vida con migo, la verdad es que no es vida, esto solo es un desesperado intento de existencia.

Cecilia lo miro, con lagrimas en los ojos, que le recorrían por las mejillas hasta su barbilla y se perdían en la bufanda que llevaba puesta, y una voz entre cortada, <todo ese discurso, me dolería si no supera cual es la verdad, solo te vas porque tienes miedo, pero cariño no tienes por qué temer> y después solo rompió en llanto, en los brazos de "el oso" abrazándolo fuertemente, esperando que así el no se fuera de nuevo.

“El oso” solo comenzó a mirar de nuevo a Cecilia, ella sabía más de él que él mismo, empezó a mover su garra por la espalda de Cecilia y luego la abrazó fuertemente y acercó su hocico a el oído de la pequeña Cecilia.

<Amor mío, pero no entiendes que no soy hombre ni oso, soy algo menos que eso y que aquello, amor mío> dijo susurrando con una voz entre cortada que se apagaba por completo con cada amor, que le resultaba como un puñal clavado en el pecho desnudo.

Ella alzó la mirada, sus ojos rojos por el llanto le rompían el corazón a “el osos” y exaltada dijo < no me importa que seas oso, hombre, ave, lobo o bestia, te quiero y eso nadie, ni tu lo cambiara>

Una falta de aire invadió a el oso, jamás había sido amado, con tanta pación, la estrecho entre su brazo mas fuerte mente, < ven conmigo Cecilia, iremos a donde quieres pero ven conmigo y jamás me sueltes, porque en el momento que me sueltes sabré que de nuevo estoy perdido> Cecilia lo tomo de la su garra con mucha fuerza y empezaron a caminar sin un destino, ella estaba sola y el también lo estaba, y solos se hicieron compañía.

Capítulo 9 Se pretendía llegar a la verdad o a la libertad de algún pueblo perdido en Angola, sentado siempre en un café de algún barrio de ensueño, con sus edificios antiguos y plazas torneadas, bordeadas por arbustos muy bien podados y árboles que reverdecían mientras ponían sombra a las bancas de granito labrado. Sin saberlo, la escena pretendía más a una naturaleza muerta que a un cuadro del realismo. Sus cosmopolitas y snob, departían cuestiones políticas, sociales y de cambio. Recurrente era la conversación en la que se trataba el tema del cambio, de la modernización, de ayudar y marchar. Temas tan intensos y de una profundidad abismal, por la complejidad y la sensibilidad que siempre se tiene que tomar cuando se trata un tema delicado, se discute hasta una hora sobre el hambre en África, otra hora más para la guerra en medio oriente y nunca se olvidan de discutir, siempre al final de como un postre del café matinal, la situación prolfera o decadente de su propia nación. No eran ciegos, pero quizá si algo idiotas o solo pretensiosos, su activismo político y humanista no pasaría jamás de pedir una segunda tasa de café y dejar el %15 de propina, tal vez escribirían una indignada carta a la embajada de Angola en México o usaría un parchecito en la sola del saco, avisando a todo el que lo viera de su postura en contra de la corrida de toros, sacudían las pancartas en las mesitas de café, pancartas vestidas de taza de café descafeinado y cigarrillos importados.

Molestos siempre por las manifestaciones de los activos militantes de algún sindicato o de los indignados ciudadanos que plagaban las calles, congestionando el tráfico, por alguna absurda inconformidad de estar inconformes o aún más absurdo, la suntuosa muerte de las mujeres en el norte. Porque sería importante una manifestación en un perfecto lunes laboral, "vagos y

flojos, eso es lo que son” su frase antes del café, replicando siempre “las manifestaciones son inútiles, en sí mismo es una pérdida de tiempo y al final son inútiles”, “es mejor la axón directa, que perder el tiempo y perder el tiempo de los demás con estas absurdas manifestaciones de hipocresía”. Pero llegando de nuevo al café, departiendo de nuevo con sus colaboradores intelectuales, empiezan de nuevo con su política de café, su inconformidad entre el humo de cigarrillo, su indignación entre galletas de mantequilla. Quejándose de cualquier cosa, indignándose de sobre manera, pero siempre en la comodidad del habitual café, de algún barrio de ensueño, con sus edificios antiguos y plazas torneadas, bordeadas por arbustos muy bien podados y árboles que reverdecían mientras ponían sombra a las bancas de granito labrado.